

“LAS DESIGUALDADES PARA ENFRENTAR LA
NUEVA NORMALIDAD MÍNIMA”

PROFRA LAURA JIMÉNEZ SÁNCHEZ

JARDÍN DE NIÑOS BERTHA VON GLUMER

15EJN0610I

SANTIAGO TEOLOYUCAN ESTADO DE MEXICO

CONTENIDO

PORTADA	-	-	-	-	-	-	1
CONTENIDO	-	-	-	-	-	-	2
PRESENTACIÓN	-	-	-	-	-	-	3
DESARROLLO	-	-	-	-	-	-	4
CONCLUSIONES	-	-	-	-	-	-	
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	-	-	-	-	-	-	

INTRODUCCIÓN

Y sucedió de repente un día lo que nadie había imaginado, una crisis que habíamos escuchado, como noticias de sucesos en lugares lejanos y que a su vez sentíamos ajenos a nosotros y a nuestro entorno, en un abrir y cerrar de ojos ya estaba ante nosotros trastornando y trastocando todo lo que conocíamos y sabíamos hacer, cambiando nuestra cotidianeidad por la incertidumbre, en todos los hogares de nuestro alrededor y se multiplicaron las preocupaciones, por la salud, la estabilidad laboral, el ingreso económico familiar y no en menor medida la continuidad del proceso educativo de todos los niveles educativos, ya que esta se vio alterada de un día a otro, poniendo de manifiesto las desigualdades actuales.

DESARROLLO

Nuestras aulas quedaron vacías, los alumnos resguardados en sus hogares, los docentes con nuestras familias todos impactados, tratando de combinar las actividades de casa, con las profesionales, buscando comunicarnos con nuestros alumnos por todos los medios posibles y que la tecnología permite, ya que nuestra propia seguridad se volvió la principal barrera para el aprendizaje de nuestros alumnos.

Como lograr en medio de esta contingencia de salud por la que atraviesa nuestro país y todo el planeta, que se dé la continuidad al proceso de enseñanza-aprendizaje que se llevaba a cabo dentro de las aulas de cada una de las escuelas y ese ha sido uno de los más grandes retos que hemos enfrentado como sociedad y como comunidad magisterial.

Esta pandemia nos derribó de nuestra zona de confort, despertó nuestros miedos a lo desconocido, creo estados de negación creyendo que esto pasaría muy pronto y volvería ser como antes, hoy la realidad nos ha impactado de frente, tenemos y debemos hacer caso del llamado a adoptar un nuevo modelo de enseñanza, crear nuevas prácticas docentes que motiven a nuestros alumnos, diseñar nuevas estrategias, que permitan el logro de los aprendizajes.

¿Y los alumnos? Niños, adolescentes o jóvenes que cada día se preparaban para asistir a sus clases, donde aprendían, convivían y compartían un día de repente la puerta ya no se abrió, y pasan de su recámara, a su sala, a su

cocina y así todos los días, y las nociones de espacio tiempo se van diluyendo, participan en sus clases virtuales, pero tienen que compartir el móvil, o las ven por TV y tienen que organizarse con los otros estudiantes que hay en casa, intentan realizar sus tareas, pero tienen dudas y no hay a quien preguntar, ya que papá o mamá tienen que combinar la ardua tarea de conseguir el sustento, con la de organizar las labores de casa, con las actividades escolares y además brindar el apoyo en conocimientos que a veces no poseen, pues el nivel educativo es en ocasiones incluso menor que el de sus hijos.

Esta pandemia puso en claro y en evidencia las profundas desigualdades sociales y económicas que se viven cada día en nuestro país, mientras en las ciudades se cuenta con todos los servicios incluido el internet, en las zonas rurales ni siquiera tienen acceso a una red, mientras hay hogares mexicanos en los que cada hijo cuenta con su computadora, impresora, scanner y celular con la tecnología más avanzada, existen hogares en que solo se cuenta con un televisor y otros que ni eso y que su principal preocupación es el sustento alimenticio de sus hijos.

¿Y los docentes? Profesionistas, comprometidos con su labor que cada día preparaban su material, realizaban sus planeaciones, diseñaban estrategias, tenían recopilaciones de material didáctico, que diariamente se trasladaban a sus lugares de trabajo con la ilusión y la emoción de ver a sus alumnos y lograr crear un aprendizaje significativo, ahora tienen que enfrentarse a la pantalla del computador fría y sin emociones ajena al contacto cotidiano que los maestros acostumbramos tener con nuestros alumnos, y además sin herramientas para manejarlos, de repente escuchamos palabras como Facebook, Twitter, WhatsApp, correo electrónico, Moodle, Google Suite, Google Classroom, Teams, Dropbox y Google Drive, Google Hangouts, Zoom, Meet, Skype, webinars etc, en su gran mayoría desconocidos para nosotros y descubrimos que fue como acostarse en una época y despertar en una era totalmente diferente, y entendimos y asumimos que todas las competencias docentes que poseemos están basadas en el trato diario con los

alumnos y en los ambientes de confianza generados por el docente y hoy son insuficientes, todo se derrumbó pedagógicamente hablando.

La Ley General de Educación en su Artículo 84, ya preveía, que la educación, debería utilizar el avance de las tecnologías de la información, comunicación, conocimiento y aprendizaje digital y que se deberían fortalecer los modelos pedagógicos de enseñanza aprendizaje, para el desarrollo de habilidades y saberes digitales de los alumnos, además pretendía establecer programas de educación a distancia y semi presencial para cerrar la brecha digital y las desigualdades en la población.

Sin embargo, se planteaba usar como complemento las tecnologías de la información, comunicación, conocimiento y aprendizaje digital, hoy, sin embargo, es necesario que sean el elemento central, ya que las circunstancias así lo demandan pues la necesidad nos hizo actuar con velocidad y agilidad digital.

Es tiempo de afrontar la situación. comenzar a superar los miedos y liberar la batalla dentro de nosotros, para iniciar la travesía y renovar las prácticas pedagógicas, actualizarnos, documentarnos, aprender a aprender de otra manera, para la adquisición de nuevos conocimientos, desarrollar nuevas habilidades, elaboración de nuevas estrategias y entonces permitir que surjan nuevos hábitos, que por fin digamos, hemos alcanzado el aprendizaje que se requiere para ejercer la docencia en tiempos de pandemia.

En las crisis es cuando se reconocen los valores y el liderazgo de las organizaciones y de las personas. Los docentes tenemos ante nosotros el mayor reto de nuestra vida profesional pues debemos crecer en medio de la adversidad para poder brindar la continuidad académica, que los alumnos requieren.

Para ello debemos resolver cuestiones logísticas manejando nuestro tiempo, estableciendo los horarios de clase, diseñando los espacios físicos para trabajar a distancia, manteniendo la comunicación institucional. También debemos atender los asuntos tecnológicos buscando el acceso a internet, dotarnos de un equipo de cómputo, ya que muchas veces se comparte con los hijos, ampliar nuestra experiencia en plataformas educativas y fortalecer nuestras competencias pedagógicas, desarrollando herramientas didácticas de educación a distancia, acerca del manejo de grupos a distancia, la evaluación de los estudiantes, que será uno de los procesos más difíciles a realizar todo esto sin descuidar la atención socio afectiva y de la salud que necesitamos los docentes, ya que tenemos que enfrentar sentimientos de tristeza, frustración, ansiedad y cansancio, ya que el trabajo virtual requiere mayor carga de trabajo para el docente.

CONCLUSIÓN

La única manera de cumplir con el derecho que tienen los niños y jóvenes a recibir una educación de excelencia, en tiempos de pandemia es realizando una labor en equipo con las instituciones, los docentes estamos dispuestos a poner de manifiesto la característica de siempre que somos un gremio que no se acobarda ante los cambios de la sociedad, por el contrario, se engrandece ante las adversidades y a conjuntar el rol de padre o madre de familia y profesionista en un mismo espacio, nuestros alumnos serán atendidos, orientados y apoyados para que se conviertan en líderes de su propio aprendizaje.

El estado por su parte debe contemplar políticas que homogenicen el acceso a los contenidos de manera virtual, pues la educación es el eslabón más importante en el desarrollo de una nación, si se logran mayores niveles de educación se tendrá una incorporación eficaz al progreso tecnológico de nuestros alumnos, creando una sociedad con menos desigualdades en las generaciones siguientes.

BILIOGRAFÍA

Melchor Sánchez Mendiola, Ana María del Pilar Martínez Hernández, Ruth Torres Carrasco, María de las Mercedes de Agüero Servín, Alan Kristián Hernández Romo, Mario Alberto Benavides Lara, Carlos Alberto Jaimes Vergara, Víctor Jesús Rendón Cazales. Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM <https://www.revista.unam.mx/>

Ley general de educación

http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE_300919.pdf

La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/36699>